

anuario
2011
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO







ANUARIO 2011

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



anuario 2011

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 28 - 2011

EDITA:
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Blas Leal Delgado

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Julián Calvo Domínguez, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Héctor Bobo de la Peña, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Juan Carlos González Ferrero

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Doctor Carracido s/n - 49006 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@iezfloriandeocampo.com

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez
Imprime: DelaIglesia Impresores
Pol. Ind. Valcabado A
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8
49002 Valcabado
Zamora (España)
Depósito Legal: ZA - 65 - 2008

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12
Vol. 28 - 2011

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA

El “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”: dos yacimientos inéditos en la construcción del nuevo puente nuevo de Zamora 11
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO y otros

Lectura de paramentos en un tramo del primer recinto amurallado de Zamora. Sector El Carmen de San Isidoro..... 39
Pilar RAMOS FRAILE y Raimundo MARTÍN DÍEZ

Actuación arqueológica en las obras de emergencia de las murallas de Zamora, tramo Puerta del Obispo/Peñas de Santa Marta 59
Luis Alberto VILLANUEVA MARTÍN, José María BARRANCO RIBOT y María Eugenia DELGADO ARCEO

Arqueología en Villalpando (Zamora) II: excavaciones en las calles Cercas de Santa María, nº 13 y Ronda de San Pedro, nº 20 81
Jesús CARLOS MISIEGO TEJEDA y otros

ECONOMÍA SOCIAL

Indicadores de innovación en proyectos de formación financiados por el Fondo Social Europeo en la provincia de Zamora..... 97
Ana Isabel SÁNCHEZ IGLESIAS

LINGÜÍSTICA

Testimonios toponímicos del léxico arcaico de las provincias leonesas.....	135
Pascual RIESCO CHUECA	

LITERATURA

La presencia de Zamora en la obra de Juan Manuel de Prada	219
Jesús HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ	

HISTORIA DEL ARTE

El Patronazgo de los Fonseca en la Colegiata de Toro	231
Sergio PÉREZ MARTÍN y Luis VASALLO TORANZO	

Ricardo Segundo inédito	255
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO	

Nuevas obras atribuidas al escultor Luis Salvador Carmona y su taller en la ciudad de Zamora.....	267
José Ángel RIVERA DE LAS HERAS	

<i>IN MEMORIAN</i>	293
--------------------------	-----

MEMORIA DE ACTIVIDADES	301
------------------------------	-----

NORMAS PARA LOS AUTORES	335
-------------------------------	-----

RELACIÓN DE SOCIOS	339
--------------------------	-----

ARQUEOLOGÍA





EL “CAMPO DE LA VERDAD” Y “SAN FRANCISCO SABULOSO”: DOS YACIMIENTOS INÉDITOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PUENTE NUEVO DE ZAMORA

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO
ANA MARÍA SANDOVAL RODRÍGUEZ
GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS
FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA
JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA

* STRATO GABINETE DE ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

RESUMEN

La ejecución del proyecto del Nuevo Acceso a Zamora, Conexión entre las carreteras CL-527 y N-122, ha permitido la documentación de dos enclaves arqueológicos, “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”, en el escenario en que se produjo el famoso cerco de Zamora del año 1072. Las excavaciones en extensión practicadas han aportado informaciones sumamente interesantes al respecto de la evolución histórica de esta zona, separada del centro de la urbe, entre las que destaca la presencia de una aldea de la etapa tardorromana/tardoantigua, a la que se superpuso una collación con población cristiana y musulmana y, por último, un monasterio de monjas clarisas.

“CAMPO DE LA VERDAD” AND “SAN FRANCISCO SABULOSO”: TWO UNKNOWN DEPOSITS WHEN BUILDING THE NEW BRIDGE OF ZAMORA

ABSTRACT

The implementation of the project of New Access to Zamora, Connection between highways CL-527 and N-122, has allowed the documentation of two archaeological sites, “Campo de la Verdad” and “San Francisco Sabuloso”, on stage in which occurred the famous siege in Zamora of the year 1072. The excavations in extension conducted, have provided extremely useful information regarding the historical evolution of this area, separated from the center of the city, among which stands out the presence of a village of the stage Late Roman/Early Medieval, which overlapped a collacion with Christian and Muslim population and, finally, a monastery of poor Clares nuns.

La construcción del Nuevo Acceso a Zamora, Conexión entre las carreteras CL-527 y N-122¹, localizado al oeste del casco urbano de Zamora y en la margen derecha del río Duero, provocó la afección parcial a dos estaciones arqueológicas, los enclaves de “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”, por lo que fueron convenientemente documentados.

Estas dos estaciones se encontraban en principio diferenciadas espacial y secuencialmente, a pesar de emplazarse en un ámbito próximo y cercano, dentro del entorno que tradicionalmente se ha conocido como El Campo de la Verdad, correspondiente con la planicie ubicada inmediatamente al oeste del cerro del Castillo de Zamora, una llanura de inundación localizada en el interfluvio creado entre el río Duero y el arroyo Valderrey, a los pies del Castillo y extramuros de ciudad. Este ámbito es reconocido históricamente por tratarse del escenario en el que se produjo el famoso cerco de Zamora, en el año 1072, provocado por la muerte del rey Fernando I y el reparto de sus dominios entre sus hijos, Sancho II de Castilla, Alfonso VI de León, García II de Galicia, doña Elvira y doña Urraca, hechos en los que participaron históricos personajes como el propio Cid Campeador. Según la tradición, aquí se produjo la muerte de Sancho II a manos de Bellido Dolfos.

Los trabajos arqueológicos relacionados con el proyecto del nuevo vial comenzaron en el año 2008, llevándose a cabo la prospección de los terrenos afectados por la futura infraestructura², documentándose una serie de enclaves patrimoniales para los cuales se establecieron las oportunas medidas correctoras, tanto de excavaciones como de seguimiento de las futuras obras. En el año 2010 se llevó a cabo una campaña de excavación de sondeos en aquellas estaciones documentadas en el área de afección de la obra proyectada³; concretamente, en el yacimiento de “Campo de la Verdad”, situado en el área ocupada por el vial 1, y en el espacio donde hipotéticamente se localizaría el Convento de San Francisco Sabuloso o de Arenales, en el vial 3. Los resultados obtenidos fueron positivos en ambos casos, lo que determinó el incremento de las actuaciones arqueológicas, primero con un decapado superficial de una amplia extensión de la zona de obra y seguidamente con la excavación en extensión del gran número de evidencias constructivas y estructurales documentadas, labores que se ejecutaron entre los meses de agosto y octubre de 2010.

¹ Dicha obra está promovida por la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León y ejecutada entre los años 2010 y 2012 por la Unión Temporal de Empresas ACCESO a ZAMORA, formada por FCC, S. A. y ARCEBANSÁ, S. A.

² Labores efectuadas por el gabinete STRATO en el mes de enero de 2008 a petición de la ingeniería redactora del proyecto, CASTINSA, para las que se contó con el preceptivo permiso oficial expedido por la Comisión Territorial de Patrimonio Cultural de Zamora.

³ Estas tareas, como las posteriores, fueron dirigidas por Miguel Ángel Martín Carbajo y Ana M^a Sandoval, arqueólogos de STRATO, siendo supervisadas por la Arqueóloga Territorial de la Junta de Castilla y León en Zamora, Hortensia Larrén Izquierdo.

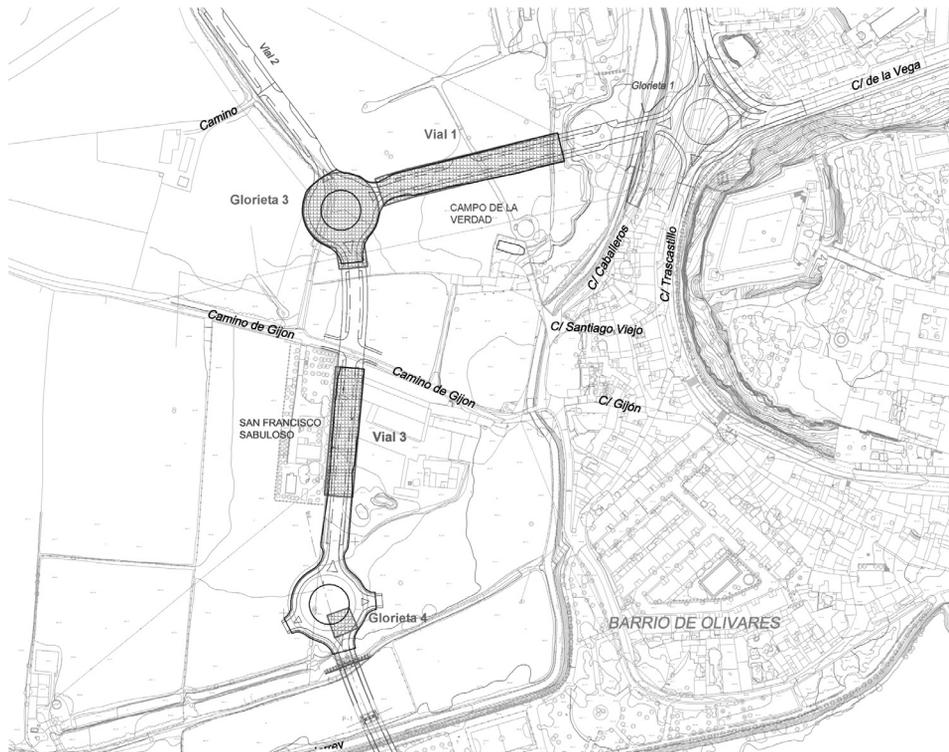
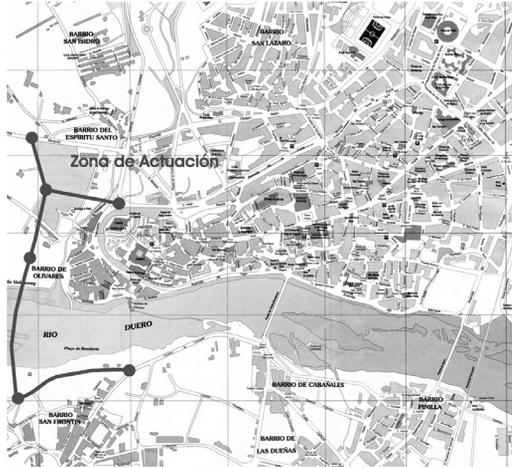


Fig. 1. Localización del área de intervenciones arqueológicas y planteamiento de actuación, integrado en la obra del Nuevo puente y acceso a Zamora.

Las informaciones aportadas por estas intervenciones posibilitan un mejor conocimiento del poblamiento antiguo en este área de Zamora, definiendo la secuencia crono-cultural en un periodo poco conocido hasta el momento, como es la transición del mundo romano a los primeros compases del Medieval, además de poder precisar la realidad superficial de estos asentamientos localizados en los arrabales de la ciudad y extramuros a la misma.

“CAMPO DE LA VERDAD”

Este enclave se inventarió en 2007 como consecuencia de la prospección arqueológica efectuada en relación con un Plan Parcial planteado en esta zona del occidente de la urbe (Strato, 2007) y fue revisado de nuevo en la prospección integrada en el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto de construcción del nuevo puente sobre el río Duero (Strato, 2008). Se trataba de un sector sin urbanizar hasta la fecha, ocupado por prados y eriales, en el que la visibilidad era mínima, reconociéndose algunos fragmentos cerámicos de cronología romana y otros, posiblemente, de momentos visigodos, junto a abundantes vertidos y escombros subactuales.

El yacimiento estaba afectado de manera directa por los Viales 1 y 3 además de la Glorieta 3 de la nueva infraestructura, en una superficie de 5.020 m². Como consecuencia de los trabajos de excavación en área practicados se han podido exhumar un total de 188 evidencias, de las cuales 17 corresponden a tumbas, 5 a muros, 11 a zanjas y las 155 restantes son estructuras negativas, entre las que se han distinguido, por los materiales recuperados en los sedimentos que las colmataban, varios momentos diferenciados de ocupación. Los más antiguos pertenecerían a época romana y el resto al periodo medieval, con un importante conjunto de hoyos adscritos al mundo islámico. Todos estos restos aparecen con un elevado grado de alteración, consecuencia directa del sistemático uso de estas tierras para el laboreo agrícola desde que se abandonó como área ocupacional hasta prácticamente nuestros días.

La ocupación más antigua registrada corresponde al periodo tardorromano-tardoantiguo, a la que se asocian 17 elementos estructurales, junto con 8 hoyos de poste y otros 10 hoyos/silos. En su totalidad son estructuras negativas, excavadas en los niveles de inundación del arroyo Valderrey y del río Duero, que formarían parte de una fase ocupacional caracterizada por el empleo de cabañas de construcción endeble, con materiales perecederos y con parte de su estructura semienterrada, a la que se asociaban distintos silos, vertederos y algunas otras estructuras auxiliares.

Frente al escaso número de estructuras de este periodo destaca la abundante presencia de cultura material, que en muchos casos aparece mezclada junto con otras evidencias de cronología posterior, fundamentalmente medieval-islámica. Esta circunstancia se debe, sin duda, a la intensa ocupación del yacimiento

posteriormente; es un enclave con escaso desarrollo estratigráfico vertical, en el que las distintas ocupaciones se han asentado en la misma zona, llegando en buena parte de las ocasiones hasta los lechos geológicos, alterando significativamente los estratos de ocupaciones anteriores. Esto ha provocado la práctica ausencia de restos estructurales de las fases más antiguas y la intensa mezcolanza de los materiales.

Más interesantes son, sin duda, los restos documentados del poblamiento de época medieval temprana, que se extienden por la totalidad del Vial 1, así como por la Glorieta 3, solapándose con el substrato romano en el extremo oriental, en el área más próxima al arroyo. Estas evidencias son de gran interés, tanto por su número como por sus características, ya que definen la presencia de una población rural de raigambre islámica, que ocupó un amplio sector de la vega y cuyas actividades principales serían de carácter agrícola y artesanal.

La historiografía de la ciudad de Zamora fija un periodo de transición entre la ocupación de la ciudad durante las campañas de Muza y la reconstrucción de la urbe por el rey Alfonso III, en el año 893. Con anterioridad a la primera fecha se fijan las etapas de esplendor hispanovisigodo, en las que *Semure* debió convertirse en un destacado centro político, cultural y religioso. Este periodo, a partir de finales del siglo IX, debe ser analizado con reservas, ya que tanto las fuentes árabes como las cristianas (Maíllo, 1991; Caballero Zoreda, 1995: 351) relatan frecuentes incursiones al solar zamorano (años 901, 940, 959, 981, 984, 988-989 y 1005), evidenciando el creciente poder de los emires y posteriores califas de Córdoba, que con cierta frecuencia tomarían una plaza tan estratégica como era Zamora.

Teniendo en cuenta estos datos, el ínterin correspondiente a los siglos VIII y XI para la historiografía sería un periodo vacío, en el que la población, tanto cristiana como árabe, sería mínima, sin mostrar una ciudad próspera e influyente. El registro arqueológico aporta datos contrarios en este sentido, y siendo bastante evidente que en la antigua Zamora convivirían dos modos de hacer “diferentes”, coincidentes con las culturas islámica y cristiana, y cuya manifestación más relevante y numerosa es la producción cerámica que ha podido documentarse en las excavaciones arqueológicas. Prueba de ello es la presencia de una clara dualidad de producciones en los bagajes recuperados en el “Campo de la Verdad”, con piezas de clara raigambre hispanovisigoda, similares a las reconocidas en “La Huesa”, en Cañizal (Nuño, 2003), en “Los Billares” (Martín Carbajo *et alii*, 2000), o “El Judío” (Martín Carbajo *et alii*, 2005), junto con otras mayoritarias, que encajan en la tradición andalusí y que guardan filiación con elementos de origen bereber (Larrén y Nuño, 2005).

De esta forma, a tenor de los restos hallados, estaríamos ante los rastros de una ocupación andalusí de cierta entidad, que cronológicamente se correspondería con

ese periodo en el que la historiografía denomina a Zamora como “*la despoblada*”, y con la cual deben relacionarse otros hallazgos reconocidos en excavaciones practicadas en el propio casco urbano a lo largo de los últimos años. Varias dataciones absolutas, efectuadas mediante el método de la termoluminiscencia sobre varias muestras materiales de esta etapa (MADN-5901BIN: 1216±94 y MADN-5902BIN: 1195±82), reflejan una temprana adaptación al nuevo modo de producción y posiblemente de vida, desde fines del siglo VII.

La pervivencia del modo de producción de la alcallería, elemento definitorio de este periodo cultural, se prolongará hasta mediados del siglo XIV, si bien con una menor rotundidad, tal y como reflejaría la presencia de un horno constatado en una zona de habitación, cuya última cocción fue datada en la Baja Edad Media (MADN-5903BIN: 653±42). Se trata de un poblado rural, ocupado de manera prolongada, dedicado fundamentalmente a actividades artesanales y agrícolas, como demuestra la presencia de grandes cortes de planta circular empleados como norias, junto con pozos y canales de riego. Sería un primer y temprano asentamiento islámico, adscribible a momentos altomedievales (aproximadamente entre finales del s. VIII e inicios del IX).

Muy probablemente, al anterior sucedería otra fase de mayor densidad ocupacional, coincidente con la reestructuración del ámbito urbano intramuros y la reubicación de las poblaciones islámicas a partir del siglo XII. Esta circunstancia vendría avalada por la constatación de un importante desarrollo de la población dentro del área amurallada zamorana entre los siglos X-XII, en el que se advierten numerosos espacios ocupados por gentes de raigambre islámica y en el que se intuye la convivencia cristiana y musulmana (Strato, 2009). De esta forma, tanto en las actuaciones arqueológicas efectuadas en el Castillo como en el solar que ocupará la sede del Consejo Consultivo, frente a la Catedral (Strato, 2011), se han recocado hoyos y elementos constructivos de clara filiación andalusí.

El interés del “Campo de la Verdad” radica tanto en la marcada continuidad en el poblamiento, como en el desarrollo horizontal del mismo. La distribución de las estructuras exhumadas (fundamentalmente, fondos de cabaña, pozos-noria, silos y vertederos) permite reconocer, o al menos intuir, una planificación en la ubicación de las áreas de almacenamiento y de los lugares de trabajo específicas, apareciendo los silos y pozos repartidos por el entorno inmediato, pero nunca alejados de las viviendas. Igualmente se refleja un cierto orden en la implantación de las estructuras de habitación, puesto que las halladas, en número de 10 y todas en el Vial 1, se distribuyen en dos grupos de cabañas.

En definitiva, sería una pequeña aldea altomedieval o barrio extramuros, cuyo espacio se ha distribuido según los usos y necesidades, y que responde a una tipología que se ha venido constatando en los últimos lustros en toda la Península

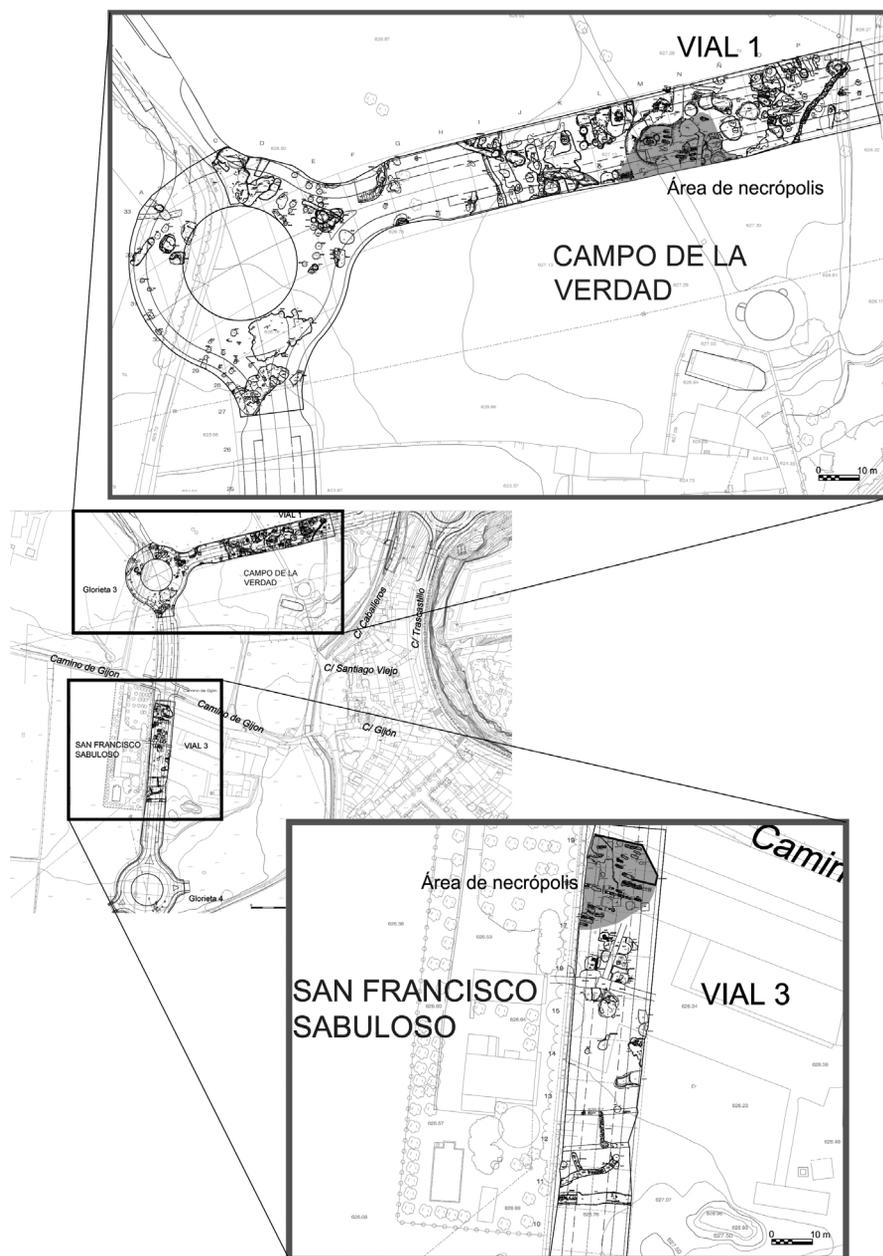


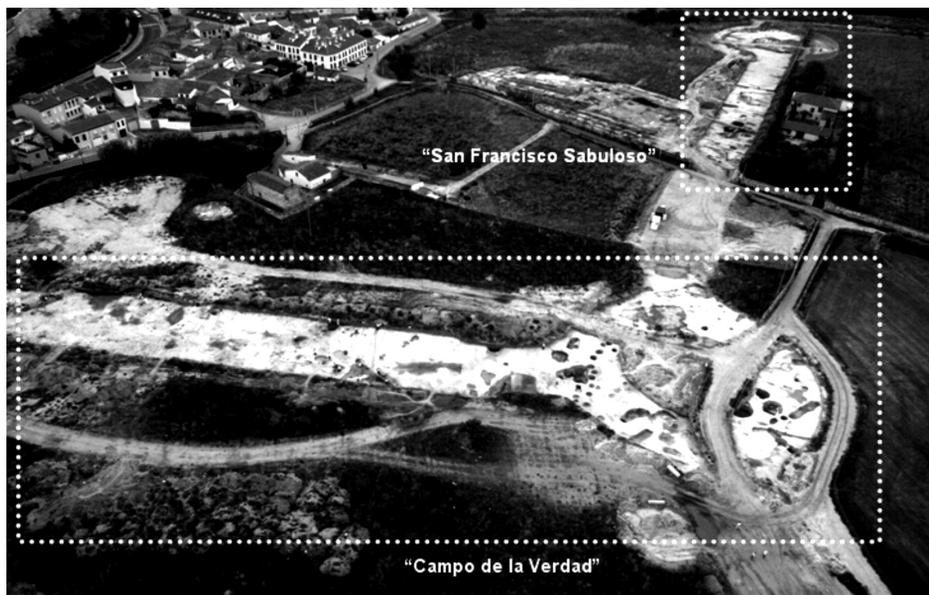
Fig. 2. Planta de las excavaciones en extensión en los yacimientos “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”, en Zamora.

Ibérica. Ejemplos de ellos son los hallazgos acaecidos en el entorno de Madrid (Vigil-Escalera, 2010; Penedo y Sanguino, 2010), en la llanada alavesa (Quirós, 2010), al sur del Valle del Duero, en el área leonesa o en la propia Zamora, con los casos de “La Huesa” en Cañizal (Nuño, 2003), “Los Billares” o “El Judío”, estos dos últimos en el entorno inmediato de la capital provincial. Este tipo de asentamientos dejan huellas endebles: hoyos de poste, recortes de poco calado, restos de hogares o silos, etc., evidencias que forman parte de una arquitectura mayoritariamente lúnea, con construcciones de materiales perecederos, cuyos fondos se excavan en el substrato arqueológico, delimitados por troncos, tablas, etc. Por lo general, presentan rampas o zonas de acceso, registrándose al interior las improntas de pequeños rebajes donde se colocarían vasos cerámicos u otros elementos auxiliares, así como hornos, silos y hogares, elementos que se repiten en muchos otros enclaves de la geografía peninsular de estos momentos (Penedo y Sanguino, 2010; Roig, 2010). Estos espacios, tras su abandono, se rellenan con los sedimentos procedentes del espacio de habitación cercano, siendo utilizadas generalmente como áreas de vertedero. Muchos son los ejemplos que en los últimos años se han excavado dentro de esta tipología de asentamiento, la mayor parte de ellos encuadrables en los periodos tardoantiguo y altomedieval (Quirós, 2010, ed.).

La actividad agropecuaria del asentamiento viene reflejada por dos elementos singulares, como son los silos y las norias de riego. Las segundas son elementos de clara tradición árabe y en esta actuación se han reconocido una gran cantidad de pozos asociados a ellas, presentando en algunos casos grandes dimensiones, como acontece en tres ejemplos localizados en la Glorieta 3, que sin duda reflejan el aprovechamiento intensivo del agua. Prueba inequívoca de la implantación generalizada de este ingenio es el ingente número de cangilones que se ha exhumado en el relleno de abandono de dichos pozos. Una fecha de finales del siglo VIII o inicios del IX, establecida por el análisis de uno de estos recipientes (MADN-5902BIN: 1195±82), muestra la temprana implantación de estos sistemas en esta aldea.

Por lo que respecta a los silos de almacenamiento, en su mayoría presentan características muy homogéneas. Se observa una concentración en el extremo occidental del Vial 3 y la Glorieta 3, área donde no se reconocen apenas estructuras de habitación. Estos hoyos estarían destinados, fundamentalmente, a la guarda del grano y de los alimentos. Junto a ellos se documentó una cubeta doble, cuyo uso probablemente fuera el de horno, puesto que en su interior se recuperó un fragmento de crisol junto a numerosas cenizas.

Parece clara la existencia en este yacimiento del “Campo de la Verdad” de un poblamiento rural islámico o islamizado, ubicado extramuros, en la zona llana de vega del río, y que se extendería por los espacios limítrofes, estando sin duda en relación con los restos de esta misma cronología documentados en los trabajos



1



2

Lám. I.1. Fotografía aérea de la zona de actuación arqueológica, con la ubicación de los dos enclaves en los que se ha intervenido; 2. "Campo de la Verdad": área de trabajos en la Glorieta 3 y en el arranque de los Viales 1 y 3.

arqueológicos de la calle C/ Caballeros 5 c/v Calle Gijón (Sanz García *et alii*, 2009). Teniendo en cuenta la uniformidad de las dataciones aportadas por dos piezas cerámicas de clara raigambre andalusí (una pintada y un cangilón), la cronología debe situarse entre finales del siglo VIII e inicios del IX. Esta antigüedad vendría avalada, además, por la presencia exclusiva de cerámicas pintadas en tonos blancos, circunstancia que diferentes investigadores (Nuño, 2006: 191) fechan en las primeras producciones de tipo andalusí. En el mundo islámico la ornamentación con pintura blanca es muy temprana, aunque parece tener una larga perduración. En cuanto al final de la ocupación de los portadores de la tradición andalusí, los datos proporcionados por la datación de la muestra tomada en un horno del enclave que nos ocupa marcaría su último uso en el siglo XIV. Esta fecha es equiparable a otros datos recogidos en excavaciones practicadas en el entorno inmediato, donde se prolonga hasta los siglos XIII y XIV, como es el caso de las dataciones llevadas a cabo sobre dos cangilones cerámicos hallados en la Plaza de Santo Tomás nº 13 (Strato, 2006) o los datos recogidos en las últimas excavaciones realizadas en el Castillo y en el solar del Consejo Consultivo (Strato, 2009 y 2011) (Fig. 3).

Encajado dentro de este periodo medieval, pero en este caso asociado a la ocupación cristiana del enclave del “Campo de la Verdad”, habría que hacer mención al hallazgo de una necrópolis en la mitad suroriental del Vial 1, con la que se relaciona un escaso número de estructuras y evidencias materiales, encuadrables en la Plena y Baja Edad Media. Este camposanto es claramente posterior al poblado islámico, por cuanto varias de las fosas de las tumbas incidieron en el desarrollo de cubetas de la ocupación precedente, o con el reaprovechamiento de materiales constructivos antiguos, caso del enlosado de ladrillos macizos tardorromanos en la tumba nº 154.

Son 17 los enterramientos documentados, todos ellos con las características cristianas, es decir, posición en decúbito supino del esqueleto y orientación E-O. Deberían vincularse a una iglesia o a una collación asociada a la misma. En este sentido, en el entorno inmediato se ubica la iglesia de Santiago el Viejo, a una distancia de 70 m, lo que resulta demasiado alejado como para considerar que las tumbas halladas en la presente excavación formen parte de la necrópolis de este templo. Sin embargo, hay noticias que apuntan que en este espacio pudo existir, con anterioridad a la construcción de la iglesia románica, una parroquia bajo la advocación de Santa María la Blanca, fechada entre los últimos años del siglo X o principios del XI (Garnacho, 1878, reed. 2005: 40). Este templo estaría en relación con esas collaciones que muchos autores apuntan que poblaban el extrarradio urbano ya desde el siglo X, como sería la de Olivares, multiplicándose en los siguientes siglos, XII y XIII (Represa, 1972: 538).

HOYOS-SILOS DOCUMENTADOS EN EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DEL 'CAMPO DE LA VERDAD'	
Nº	DESCRIPCIÓN
95	UU.EE. hoyo: 1940 UU.EE. relleno: 1941 Hoyo de planta irregular y escaso desarrollo en profundidad, corta parcialmente a los hoyos 119 y 122.
96	UU.EE. hoyo: 1950 UU.EE. relleno: 1951 Hoyo circular de pequeñas dimensiones. Apenas conserva 15 cm de profundidad. Está colmatado por un paquete de arcillas marrones con restos de materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
97	UU.EE. hoyo: 1960 UU.EE. relleno: 1961 Hoyo circular de pequeñas dimensiones y escasa profundidad. Apareció colmatado por un paquete de tierra gris de matriz arcillosa, con escasos materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
98	UU.EE. hoyo: 1970 UU.EE. relleno: 1971 Hoyo circular de pequeñas dimensiones. Presenta un escaso desarrollo en profundidad. Apareció colmatado por un paquete de tierra grisácea, arcillosa, poco compacta, y con pocos restos materiales y de fauna. Cronología: Medieval-Islámico
99	UU.EE. hoyo: 1980 UU.EE. relleno: 1981 Hoyo circular de dimensiones medias, con sección cuenquiforme, presenta poco desarrollo en profundidad, relleno por un paquete de tierra marrón oscura Cronología: Medieval-Islámico
100A	UU.EE. hoyo: 1990 UU.EE. relleno: 1991 Hoyo circular unido al hoyo 100B en su extremo sur. Tiene unas dimensiones medias y un escaso desarrollo en profundidad. Cronología: Medieval-Islámico
100B	UU.EE. hoyo: 2000 UU.EE. relleno: 2001 Hoyo circular unido al hoyo 100B en su extremo norte. Presenta unas dimensiones medias y está colmatado por un paquete de tierra negruzca, arcillosa, con algunos restos de materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
101	UU.EE. hoyo: 2010 UU.EE. relleno: 2011 Hoyo circular de dimensiones medias, con un desarrollo vertical de 60 cm. Apareció colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, mezclados con algunos carboncillos y materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
102	UU.EE. hoyo: 2012 UU.EE. relleno: 2013 Hoyo circular, de diámetro medio y escasa profundidad. Se documentó en su interior un lecho de tierra arcillosa de compacidad media y tonos marrones muy oscuros, con algunas cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
103	UU.EE. hoyo: 2020 UU.EE. relleno: 2021 Hoyo circular, de diámetro medio y escasa profundidad. Se encuentra muy alterado por lo que apenas se reconoce la impronta de su base. Estaba relleno por un pequeño lecho de arcillas marrones muy oscuras, con algunas cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
104	UU.EE. hoyo: 2030 UU.EE. relleno: 2031 Hoyo de poste, con las paredes enrojecidas. Al interior estaba colmatado por un lecho de arcillas y carbones de escasa compacidad. Cronología: Medieval-Islámico

Nº	DESCRIPCIÓN
106	UU.EE. hoyo: 2050 UU.EE. relleno: 2051 Hoyo circular, de dimensiones medias. Aparece colmatado por un lecho de arcillas, que engloba un lote de materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
107	UU.EE. hoyo: 2060 UU.EE. relleno: 2061 Hoyo circular, de dimensiones medias y escaso desarrollo vertical al encontrarse muy alterado. Se reconoce básicamente su base. Apareció colmatado por un lecho de tierra arcillosa de tonos marrones oscuros con numerosos restos de carbones y un fragmento de molino. Cronología: Medieval-Islámico
108	UU.EE. hoyo: 2070 UU.EE. relleno: 2071 Hoyo circular, de dimensiones medias. Cronología: Medieval-Islámico
109	UU.EE. hoyo: 2080 UU.EE. relleno: 2081 Hoyo de grandes dimensiones y planta circular que corta en su recorrido de manera parcial al hoyo 110 y, a su vez, es cortado por la zanja 162. Estaba relleno por un importante paquete de arcillas y arenas, entre las que se recuperó un buen número de piezas arqueológicas junto con numerosos restos de fauna. Su uso parece corresponder a un antiguo pozo. Cronología: Medieval-Islámico
110	UU.EE. hoyo: 2090 UU.EE. relleno: 2091 Hoyo de grandes dimensiones y planta circular que corta de manera parcial al hoyo 121 y, a su vez, es seccionado por los hoyos 109 y 165 y la zanja 162. Estaba colmatado por un paquete de arcillas y arenas, entre las que se registró un buen número de piezas arqueológicas junto con numerosos restos de fauna. Su uso parece corresponder a un antiguo pozo. Cronología: Medieval-Islámico
111	UU.EE. hoyo: 2100 UU.EE. relleno: 2101 Hoyo de planta circular y sección cuenquiiforme. Aparece colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos grises con gran cantidad de carbones y cenizas. Hay que destacar la exhumación de un equino, concretamente un caballo joven, en conexión anatómica. Este hoyo está cortado posteriormente por el 165. Cronología: Medieval-Islámico
112	UU.EE. hoyo: 2110 UU.EE. relleno: 2111 Hoyo de planta circular y dimensiones medias, con sección cilíndrica y fondo plano. Estaba colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, con algunas intrusiones de carbonillos y cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
113	UU.EE. hoyo: 2120 UU.EE. relleno: 2121 Hoyo de planta circular, sección cilíndrica y fondo plano. Conserva muy poco de su desarrollo vertical. Al interior apareció colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones con algunos materiales arqueológicos y restos de fauna. Cronología: Medieval-Islámico
114	U.E. hoyo: 2130 U.E. relleno: 2131 Hoyo de planta circular y dimensiones medias, con sección cilíndrica y fondo plano. Estaba colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, con algunos carbonillos y cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
115	U.E. estructura: 2140 U.E. relleno: 2141 U.E. Hoyo 115A: 2141 U.E. relleno Hoyo 115A: 2142 U.E. Hoyo 115B: 2143 U.E. Hoyo relleno 115B: 2144 Corte de grandes dimensiones que corta dos antiguos silos: 115A y 115B de los que apenas se reconoce parte del fondo en el perfil oeste de esta estructura. El corte se interpreta como un espacio abierto para la extracción de arcillas con fines constructivos. Estaba colmatado por tierra gris, de compacidad media en la que se ha documentado un lote de materiales arqueológicos y fauna. Cronología: Medieval-Islámico

Nº	DESCRIPCIÓN
116	U.E. Hoyo 116A: 2150 U.E. relleno Hoyo 116A: 2151 U.E. Hoyo 116B: 2152 U.E. relleno Hoyo 116B: 2153 Hoyo doble, que apareció colmatado en sus dos cubetas (116A y 116B) por sendos paquetes de cenizas y carbones de tonos grises, con un pequeño lote de materiales arqueológicos. Posible horno Cronología: Medieval-Islámico
117	U.E. Hoyo: 2160 U.E. relleno: 2161 Hoyo de planta circular y dimensiones medias, con sección cilíndrica y fondo plano. Estaba colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, con algunos carbones y cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
118	U.E. Hoyo: 2170 U.E. relleno: 2171 Corte de grandes dimensiones abierto para la extracción de arcillas con fines constructivos. Estaba colmatado por una tierra gris, de compacidad media, en la que se ha documentado materiales arqueológicos y fauna. Cronología: Medieval-Islámico.
119	U.E. hoyo: 2180 U.E. relleno: 2181 Hoyo circular de pequeñas dimensiones que aparece cortado ligeramente por los hoyos 95 y 122. Tiene sección cóncava, apareciendo colmatado por un relleno de tierra arcillosa de tonos marrones oscuros, con algunos restos de fauna y materiales arqueológicos. Cronología: Medieval-Islámico
120	U.E. hoyo: 2190 U.E. relleno: 2191 Hoyo de planta circular y dimensiones medias, con sección cilíndrica y fondo plano. Estaba colmatado por un paquete de tierra arcillosa de tonos marrones muy oscuros, con algunos carbones y cenizas. Cronología: Medieval-Islámico
121	U.E. hoyo: 2200 U.E. relleno: 2201 Hoyo de grandes dimensiones y planta circular, cuyo interior apareció colmatado por un paquete de arcillas y arenas, entre las que se halló un relevante número de piezas arqueológicas, junto con numerosos restos de fauna. Su uso parece corresponder a un antiguo pozo que tras caer en desuso fue cortado por los hoyos 110 y 165. Cronología: Medieval-Islámico
122	UU.EE. hoyo: 2210 UU.EE. relleno: 2211 Estructura de planta irregular y escaso desarrollo vertical que aparece cortado ligeramente por el hoyo 95 y que, a su vez, corta al hoyo 119. Tiene sección cóncava, apareciendo colmatado por un relleno de tierra arcillosa de tonos marrones oscuros, con algunos restos de fauna y materiales arqueológicos Cronología: Medieval-Islámico.
147	U.E. hoyo: 2461 U.E. relleno: 2460 Hoyo relleno de carboncillos y cenizas, cubierto parcialmente por el manchón 105. Cronología: Medieval-Islámico
162	UU.EE. zanja: 2610 UU.EE. relleno: 2611 Zanja longitudinal excavada en época moderna-contemporánea que corta a un grupo de hoyos más antiguos. Se ha excavado parcialmente. Se trata de una posible zanja de riego. Cronología: Medieval-Islámico
165	UU.EE. hoyo: 2640 UU.EE. relleno: 2641 Hoyo de grandes dimensiones y planta irregular que corta de manera parcial a los hoyos 110 y 121, y que, a su vez, ha sido cortado posteriormente por la zanja 162. Estaba colmatado por un paquete de arcillas y arenas, entre las que se recuperó un importante número de piezas arqueológicas junto con numerosos restos de fauna. Cronología: Medieval-Islámico

Estos núcleos, como norma general, se asientan a lo largo de los caminos de acceso a la ciudad, en conjuntos aislados sin conexión entre sí, encajando en un poblamiento de tipo rural y agrario que se caracteriza por la presencia de una iglesia, en cuyo entorno se localizarían pequeñas construcciones domésticas que se mezclan con huertos y campos de cultivo. Uno de estos sería el conocido como Arrabal de Las Eras, uno de los más antiguos según las fuentes y que se situaría en el entorno inmediato de la iglesia de Santiago el Viejo, y con un origen anterior al propio templo (Represa, 1972: 540). En principio, este asentamiento se desarrolló a partir de una donación que a mediados del siglo XII hizo D^a Sancha a la Catedral, apareciendo en la documentación referencias a la representación de esta barriada en el concejo de la ciudad. Este sector de “Las Eras”, al igual que ocurrió con otros próximos, como el de San Lázaro, se fue densificando a lo largo del siglo XII con la denominada Puebla del Espíritu Santo.

En este sentido, los restos de la necrópolis exhumada en el “Campo de la Verdad” pudieran interpretarse como parte de ese primitivo asentamiento de “Las Eras”, ubicado en la margen del arroyo Valderrey, a los pies del Castillo, y en el que se instalaron, sobre la aldea preexistente desde momentos tardorromanos y tardoantiguos, primero poblaciones de raigambre islámica y luego cristiana. A partir de la Plena Edad Media deben coexistir ambas culturas aunque en los presentes trabajos este aspecto no ha podido corroborarse puesto que se ha intervenido en una parte, posiblemente pequeña, del enclave, pero esa yuxtaposición sí se ha reconocido en diferentes solares de la ciudad.

Con el paso del tiempo, este espacio irá despoblándose de manera paulatina, siendo claro el uso agrícola del mismo durante las etapas Moderna y Contemporánea, circunstancia ratificada por la gran cantidad de restos de zanjas de riego y pozos de piedra constatados en la intervención arqueológica.

NECRÓPOLIS DEL "CAMPO DE LA VERDAD"	
Nº estructura	Descripción
6	Tumba infantil en fosa simple, sin restos óseos.
5	Individuo joven en conexión anatómica Tumba en fosa simple.
43	Individuo joven en conexión anatómica y osario a los pies del finado. Tumba en fosa simple.
42	Individuo adulto en conexión anatómica y osario a los pies del finado. Tumba en fosa antropomorfa, se marcan cabecera y hombros.
46	Tumba en fosa simple de individuo adulto, apenas se han recuperado algunos fragmentos de huesos al encontrarse en muy mal estado de conservación.
47	Individuo adulto en conexión anatómica. Tumba de cabecera antropomorfa.
45	Individuo adulto en conexión anatómica. Tumba de cabecera antropomorfa y cubierta de lajas.
152	Tumba de fosa con cubierta de pizarras. Individuo adulto incompleto, en posición de decúbito supino, presentando un osario a los pies
153	Individuo adulto. Osario en los pies de la tumba que corresponden a parte de un segundo individuo. Conexión anatómica, aunque la mitad superior se localizó de manera parcial. Tumba en fosa simple.
154	Individuo joven-adulto en conexión anatómica, aunque la mitad inferior se localizó de manera parcial. Tumba en fosa con estructura pétreo y cubierta de pizarra.
149	Individuo adulto. Falta el cráneo. Conexión anatómica. Tumba en fosa simple, con orientación norte-sur.
155	Individuo adulto en conexión anatómica. Tumba en fosa con cabecera antropomorfa, y cubierta de pizarras.
156	Individuo adulto en conexión anatómica. Tumba en fosa simple.
157	Individuo adulto. Conexión anatómica parcial, con una mala conservación de los huesos. Osario a los pies. Tumba en fosa simple.
158	Individuo adulto, mujer. Conexión anatómica parcial, falta el cráneo y parte del lateral izquierdo. Tumba en fosa con cabecera antropomorfa.
159	Individuo adulto, mujer. Osario en la zona inferior de la tumba. Conexión anatómica. Tumba en fosa simple, con cubierta de pizarras.
163	Individuo adulto en conexión anatómica. Fosa simple



1



2

Lám. II. Yacimiento “Campo de la Verdad”. 1. Extremo oriental del Vial 1, con las estructuras documentadas a la conclusión de los trabajos; 2. Hoyos tardoantiguos seccionados por las tumbas medievales.

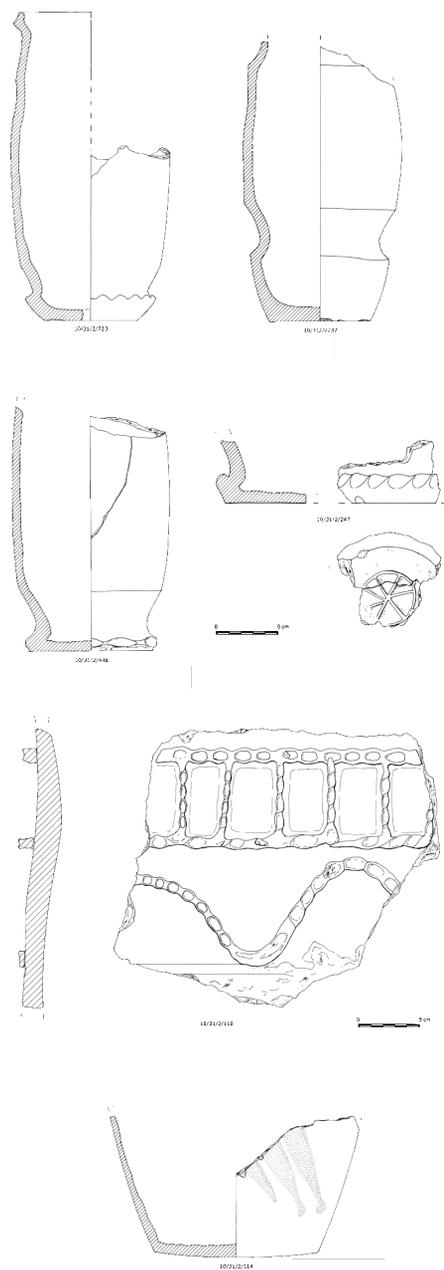


Fig. 3. Materiales cerámicos islámicos del "Campo de la Verdad": cangilones, orza decorada con motivos aplicados y cuerpo de jarra o botella con pintura blanca.

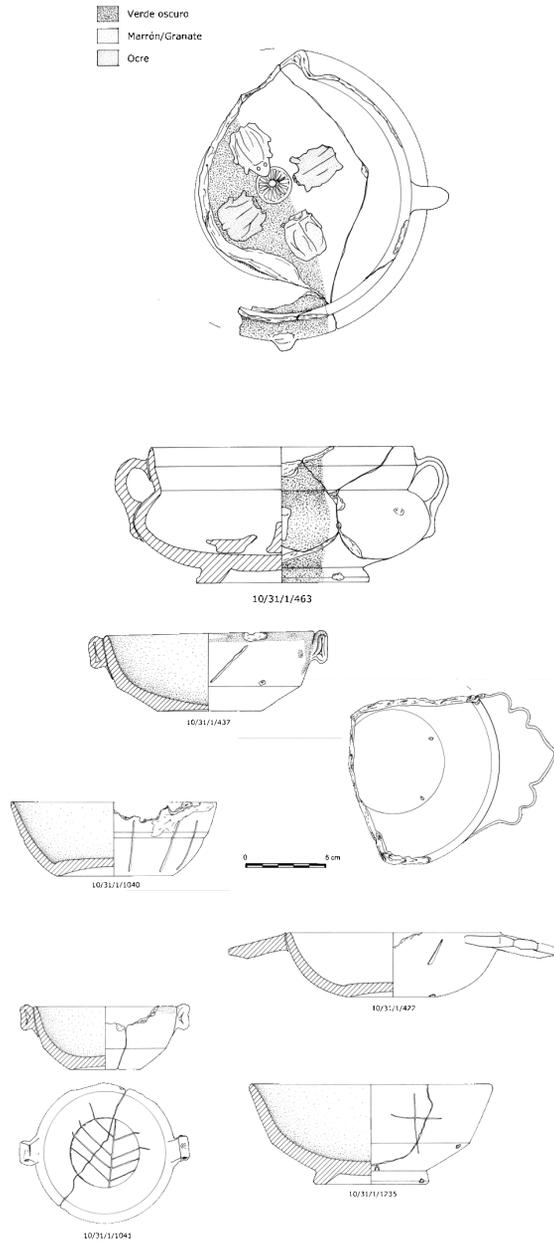


Fig. 4: Conjunto de lozas procedentes de “San Francisco Sabuloso”: Taza de “engaño” (10/31/1/463), cuencos y escudillas de baño estannífero.

“SAN FRANCISCO SABULOSO”

El segundo de los enclaves en los que se intervino ha sido el de “San Francisco Sabuloso”. La documentación archivística analizada de este territorio señalaba la existencia de un convento femenino de Clarisas o Franciscanas sito entre Olivares y Gijón, al que se denomina con varios nombres, caso de *San Francisco Sabuloso*, *San Francisco de Arnales* o *Arenales*, e incluso de *Santa Clara*⁴ (Ferrero, 2001: 323-324). Al mismo también hace mención Antonio Piñuela (1987: 175-176), refiriendo que sus orígenes estarían en el siglo XIII, hacia 1229, y su ubicación en la denominada *viña de los Monteros*, en Olivares.

A pesar de la existencia de estas referencias, son escasas las noticias que se tienen sobre el emplazamiento real del cenobio, puesto que tras su desaparición no se conservaron elementos constructivos que permitieran fijar su localización. Entre las escasas noticias que se poseen cabe señalar a I. Omaechevarría (1984), quien al estudiar los orígenes del Monasterio de Santa Clara, en Zamora, señala que autores como Gonzaga citan la fundación de este convento en el año 1243, según aparece señalado en una bula del año 1243, siendo las fundadoras del mismo dos discípulas de Santa Clara. J. Noorman señala la presencia de un convento de Santa Clara, pero no lo ubica en Zamora sino en *Arnales*, dando datos muy confusos respecto a su localización. Por su parte, M. Espías Sánchez (1980), señala de una manera también confusa los distintos nombres de este lugar, si bien la noticia a la que se refiere es la que corresponde a “arenales de la ribera del Duero”, denominación que Gonzaga tradujo del latín como “*San Francisco Sabuloso*” (de *sabula*: arena).

Los monasterios de Damianitas, como se denominada a las Clarisas en un principio, en muchos casos corresponden a fundaciones más antiguas, que llevaban ya tiempo funcionando con anterioridad a su mención fundacional. Esto pudo ocurrir en Zamora, donde las Clarisas estarían asentadas ya desde 1229, aunque las bulas mencionen el monasterio a partir de 1237. En todo caso, la fundación se formalizaría en esta última fecha; en las bulas de ese año se cita como “*San Francisco de Arenales o Arnales*”, concretamente en siete de ellas fechadas la primera el 20 de octubre y la última el 11 de diciembre.

A pesar de esas parcas informaciones, parece que el cenobio tuvo una existencia prolongada, con origen en el siglo XIII y alcanzando el siglo XVIII si se considera la información de Piñuela cuando se refiere a la conocida Cruz del Campo de la Verdad, donde indica que esta cruz provendría del desaparecido convento de Santa Clara la Real, también conocido como de San Francisco Sabuloso o de

⁴ Agradecemos al director del Archivo de Zamora, Florián Ferrero Ferrero, la información facilitada sobre este cenobio femenino.

Arenales, que se situaría en la llamada *viña de los Monteros*, en las inmediaciones de Santiago el Viejo (Piñuela, 1987: 175 y 176).

Este convento, teóricamente, se ubicaría inmediatamente al poniente del Vial 3 de la obra de infraestructura del nuevo puente, espacio en el que no hace mucho tiempo se localizaba una granja, así como una vivienda privada en cuyos muros perimetrales se encuentra embutida la citada cruz de piedra del Campo de la Verdad. Los datos obtenidos en las labores arqueológicas han permitido documentar restos de la ocupación del antiguo monasterio, que si bien no son de gran magnitud ni de singularidad estructural, en cambio sí lo son en el campo de la cultura material, puesto que se han documentado los vertederos de este antiguo convento, en los cuales se ha recuperado una destacada muestra de la vajilla y de los enseres de la comunidad religiosa, reiterando el dilatado periodo temporal que las referencias históricas ya apuntaban.

Las excavaciones arqueológicas apenas han sacado a la luz una decena de evidencias constructivas, que principalmente corresponden a las zanjas de cimentación de los antiguos paramentos, que tras su expolio se rellenaron de cascotes y escombros, lo que con bastante probabilidad ocurriría tras el abandono de estos edificios, entre finales del siglo XVIII e inicios del XIX. Teniendo en cuenta las trazas que definen, se trataría de construcciones auxiliares del convento, que no marcan zonas culturales o edificios de gran porte. Por tanto, la zona estudiada ahora sería un sector secundario, donde probablemente se ubicaban almacenes o áreas auxiliares, y en el cual se excavarían los vertederos donde se tiraban los desechos del cenobio.

Las principales informaciones provienen de los materiales arqueológicos recuperados en esos basureros, proporcionando un voluminoso conjunto cerámico, en el que destacan las producciones de pastas micáceas y de baño estannífero, apareciendo en menor medida especies de pastas sedimentarias, engobadas y vidriadas, además de algún ejemplo de bucarinas, todas ellas encuadrables entre la Baja Edad Media y los comienzos de la Edad Moderna.

La cerámica micácea constituye el grupo predominante, contando con un repertorio formal amplio, en el que destaca como rasgo predominante el uso de recipientes destinados a la cocina, tanto cerrados (ollas, cántaros, tinajas y orzas), como abiertos (cazuelas, lebrillos y tapaderas). Dentro de las piezas destinadas al servicio de mesa predominan las jarras, platos, cuencos y escudillas, además de botellas y tazas. También aparecen otros enseres como anafres, cantimploras, bacines y cangilones. Por su parte, la cerámica común de pastas sedimentarias aporta un repertorio escaso, en el que se reconocen jarras, ollas, cuencos, escudillas, cántaros y un carrete, piezas claramente identificadas en el Bajomedievo.

Otras especies reconocidas son las cerámicas del tipo Duque de la Victoria, piezas procedentes de los alfares de la calle Olleros, en Valladolid (Villanueva, 1993). Estos vasos vienen situándose cronológicamente entre fines de la Edad Media e inicios de la época Moderna, más concretamente en los siglos XIII y XV. También en ese tránsito entre la Edad Media y la época Moderna cabe situar las especies esmaltadas. Al mismo se asocian en esta ocasión tipos lisos y decorados, destacando entre los últimos los motivos en verde y manganeso (datados en los siglos XIV y XV), las lozas doradas (con temas identificados desde finales del siglo XIV y principios del siglo XV) y los ejemplares decorados en azul (probablemente del último tercio del siglo XIV o comienzos del XV).

Las vasijas sin ornamentar (platos y cuencos, escudillas, tazas, etc.) se ven perfectamente representadas en los alfares locales, donde se puede hablar de la loza como un repertorio cerámico de evolución, ya que los elementos predominantes del siglo XIV van disminuyendo hasta bien entrado el siglo XV, momento en el que se imponen las nuevas producciones esmaltadas que conservan elementos tradicionales e incluyen novedades, que servirán de base a los prototipos que se fabricarán posteriormente. Morfológicamente predominan las formas abiertas (cuencos y escudillas, platos, fuentes) sobre las cerradas (jarras, tazas, botellas). Menos frecuentes y de uso distinto son los bacines, palmatorias, botes o tarros. En cualquier caso, son productos con los que se abastecería este núcleo religioso para uso doméstico y que intentarían individualizar con los numerosos graffitis presentes en los vasos.

Excepcionalmente se identifican cerámicas decorativas, caso de las bucarinas, tipos representados sobre todo durante la primera mitad del siglo XVII. O el caso de una curiosa “taza de engaño”, pieza singular, cuya cronología sería posterior, en relación a las modas de frutas simuladas o figuras de animales que se inició a mediados del siglo XVIII. La vajilla de mesa se complementaría con copas, vasos y otros recipientes de vidrio, muy abundantes en esta intervención y que procederían, posiblemente, de talleres castellanos que producirían vidrios, fundamentalmente en la Edad Moderna (Fig. 4).

Completa el conjunto material un importante lote de monedas, en el que se constatan acuñaciones que se encuadran entre los siglos XIII y XV, con ejemplares de Alfonso X (1252-1284), Sancho IV (1284-1295), Enrique II (1369-1379) y Enrique III (1390-1406), parejas en fechas a las producciones cerámicas.

Al igual que aconteciera en el “Campo de la Verdad”, las excavaciones en “San Francisco Sabuloso” han permitido documentar parte de un cementerio cristiano, muy probablemente vinculado con el propio enclave monástico. Se han exhumado 30 enterramientos, que aparecen en fosas, sin cubierta y con orientación

este-oeste, en las que se ha dispuesto al finado en posición de decúbito supino, no reconociéndose ajuares asociados. En algún caso se han inhumado varios individuos alineados, lo que ha llevado a abrir fosas de grandes dimensiones longitudinalmente. Las fosas de este camposanto seccionaron alguno de los vertederos, lo que refleja que es un área cementerial más reciente, relacionado con la última etapa de ocupación, avanzada la época Moderna. Por otro lado, no ha podido asociarse a ningún lugar cultural, aunque lo más lógico es que estuviera dentro muy próximo a una pequeña iglesia del monasterio, de la que no se ha hallado ninguna evidencia en estas tareas, y que bien pudiera ubicarse en el espacio situado inmediatamente al oeste del Vial 3, zona ocupada actualmente por una vivienda.

Podemos señalar que las labores arqueológicas efectuadas en ese Vial 3 de la nueva obra han permitido documentar una pequeña zona del área que en su día ocupó el Monasterio de San Francisco Sabuloso, del que tan sólo se han podido exhumar las zonas subsidiarias destinadas a vertederos, construcciones auxiliares y una pequeña área de necrópolis, que correspondería con los últimos momentos de uso del cenobio. Las noticias históricas señalan que en esta zona se localizaba la viña de los Monteros, lo que lleva a pensar que tras el abandono de este espacio como lugar de habitación pudo pasar a ser reaprovechado como viñedo. De este modo, en el grabado de 1814 de la ciudad de Zamora y su entorno, donde aparece representado este sector, puede verse un espacio ocupado por cultivos, a los cuales cabe asociar las numerosas huellas de gavias de viña documentadas en la intervención arqueológica en toda esta superficie.

Por último, cabe señalar dos hallazgos singulares en la zona donde presumiblemente se ubicó el monasterio de San Francisco Sabuloso y que son claramente anteriores en el tiempo. El primero es un hoyo, excavado en el subsuelo geológico, en cuyo interior aparecieron varias cerámicas realizadas a mano, destacando una decorada con una línea de espigas incisas, que habría que encuadrar en los compases del Bronce Medio, dentro del horizonte Protocogotas. El segundo se produjo ligeramente distante del núcleo central del enclave, concretamente en la Glorieta 4, donde se excavaron 12 cubetas, con materiales de cronología tardorromana, que bien pudieran ponerse en relación con los hallazgos acaecidos en el cercano enclave del “Campo de la Verdad”.

NECRÓPOLIS DE "SAN FRANCISCO SABULOSO"	
Nº ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN
31	Individuo adulto en conexión anatómica y en posición de decúbito supino. Tumba en fosa. Mal estado de conservación de los huesos.
36	Individuo adulto en conexión anatómica y en posición de decúbito supino. Conserva solo las extremidades inferiores. Tumba en fosa.
37A	Enterramiento en fosa de un individuo adulto, en mal estado de conservación. Solo se han exhumado parcialmente las extremidades inferiores. Posición en decúbito supino.
37B	Enterramiento en fosa sin cubierta. Individuo adulto, en buen estado de conservación, con orientación este-oeste y posición en decúbito supino.
38	Enterramiento en fosa, excavado parcialmente al desarrollarse fuera del área de excavación. Muy alterado, apareció con algunos huesos sueltos pero sin inhumación. Orientación este-oeste.
39	Enterramiento en fosa simple, en mal estado de conservación aparece alterado por la fosa 38 que lo corta parcialmente. Individuo adulto, en posición de decúbito supino, Conserva las extremidades inferiores y parte del torso. Orientación este-oeste.
40	Fosa con orientación este-oeste, aparece destruida parcialmente en su mitad superior. El finado tan solo conserva parte de sus extremidades inferiores. Parece corresponder a un individuo adulto.
41	Enterramiento excavado en fosa, con orientación este-oeste, sin cubierta. Al interior apareció parte de un osario situado en la zona inferior, así como los restos de las extremidades inferiores de la última inhumación de esta tumba. Señalar que por su extremo sur se une a la fosa 42.
42A	Fosa muy alargada (380 cm de longitud), en la que se han documentado dos enterramientos alineados, junto con un osario. La tumba 42A se localiza en el extremo oeste. Presenta muy mal estado de conservación, recuperándose tan solo parte del torax y de las extremidades inferiores de un individuo adulto. Presenta orientación este-oeste y posición en decúbito supino.
42B	Fosa muy alargada (380 cm de longitud), en la que se han documentado dos enterramientos alineados, junto con un osario. El enterramiento 42B es el más oriental, presentando un mal estado de conservación. Conserva tan sólo parte del torax y de las extremidades inferiores. El finado fue depositado en posición de decúbito supino y tiene orientación este-oeste.
43	Fosa con orientación este-oeste, con una inhumación de un individuo adulto, en posición decúbito supino. Presenta las extremidades superiores reposando sobre la zona ventral y las inferiores ligeramente flexionadas. Sobre el pecho, en su lado izquierdo apareció un rosario.
44	Fosa que aparece alterada, al localizarse en una zona donde se han realizado obras posteriormente que han llevado a destruir parcialmente el enterramiento. No se han recuperado restos de la inhumación primigenia, hallándose tan sólo un pequeño número de huesos sin conexión anatómica.
45A	Enterramiento documentado en una fosa de grandes dimensiones, en el que se han hallado varios enterramientos. Sobre el 45 ^a , que corresponde al superior, se localizó un osario. Tras levantarlo se registró una inhumación en posición de decúbito supino, correspondiente a un individuo adulto, con orientación este-oeste y las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen.
45B	Tras levantar el osario superior ya citado, en la parte inferior de la fosa se reconoció un nuevo enterramiento catalogado como 45B, situado en el extremo oriental de la tumba. Se trata de un individuo adulto, con una orientación este-oeste, en posición de decúbito supino y que aparece con las extremidades estiradas y sin ajuar o cualquier otro elemento asociado al mismo.
46	Tumba conformada por una fosa con orientación este-oeste, aparece muy alterada, conservando tan solo la zona correspondiente a los pies del enterramiento al haber sido cortado al colocar en este espacio un depósito de gasoil.
47	Fosa con orientación este-oeste, en la que se ha inhumado un individuo adulto, colocado en posición de decúbito supino, y las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen. A los pies se han hallado los restos de un osario que formaría parte de un enterramiento anterior.

Nº ESTRUCTURA	DESCRIPCIÓN
48	Inhumación de un individuo adulto en fosa simple, sin cubierta. En su interior se ha exhumado un enterramiento con orientación este-oeste, en posición de decúbito supino, que presente las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen. No tiene ajuar.
49	Enterramiento en fosa, al interior se ha documentado un relleno de tierra arcillosa con algunos restos de huesos humanos muy fragmentados. No se ha reconocido una inhumación.
50	Enterramiento en fosa. En el interior se ha documentado un relleno de tierra arcillosa con algunos restos óseos humanos muy fragmentados, sin conexión anatómica. Se trata de una tumba muy alterada, al igual que la situada inmediatamente al norte (51).
51	Enterramiento en fosa. En el interior se ha documentado un relleno de tierra arcillosa con algunos restos óseos humanos muy fragmentados, sin conexión anatómica. Se trata de una tumba muy alterada, al igual que la situada inmediatamente al sur (50).
52A	Fosa de gran tamaño en la que se han registrado dos enterramientos colocados longitudinalmente. El superior, denominado 52ª, se localiza en el lateral oeste, habiéndose recuperado tan sólo su mitad superior. Presenta una orientación este-oeste, estando dispuesto en posición de decúbito supino. Apareció cubierto por una potente capa de cal.
52B	Fosa de gran tamaño en la que se han exhumado dos enterramientos colocados longitudinalmente. El inferior, denominado 52B, se localiza en el extremo este, no conservando el cráneo, aunque sí el resto de las extremidades. Su estado de conservación es de tipo medio, Presenta una orientación este-oeste, encontrándose en posición de decúbito supino. Apareció cubierto parcialmente por una capa de cal. A sus pies se halló un osario.
53	Tumba en fosa, con orientación este-oeste. No se ha hallado ninguna inhumación completa, apareciendo tan sólo restos de un osario a los pies.
54A	Tumba en fosa. Está excavada en el antiguo vertedero 54, de grandes dimensiones. La fosa tiene orientación este-oeste, mientras que el finado fue colocado en posición de decúbito supino. Conserva parte del cráneo y las extremidades inferiores. No tiene ajuar.
54B	Enterramiento en fosa documentado bajo la inhumación 54A. Se ha reconocido en la parte inferior de la fosa, apareciendo un individuo adulto, en posición de decúbito supino, y mal estado de conservación. No tiene ajuar.
57	Fosa excavada en el nivel geológico, con una orientación este-oeste. En la mitad superior se ha exhumado, de manera parcial, un osario, bajo el cual se excavó un enterramiento, correspondiente a un individuo adulto, colocado en posición de decúbito supino, en muy mal estado de conservación.
58	Enterramiento en fosa, con orientación este-oeste. Al interior apareció un finado con las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen, en posición de decúbito supino. No presenta ajuar.
59	Fosa reconocida en el extremo occidental del vial 3, desarrollándose parte de su estructura fuera del área de excavación. Se conserva tan sólo la mitad oriental del enterramiento. Durante la excavación se ha documentado un osario. Se encuentra muy alterada.
60	Enterramiento en fosa de un individuo adulto, colocado en posición de decúbito supino, con una orientación este-oeste. El finado presenta las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen. No presenta ajuar.
61	Enterramiento en fosa. Al interior se ha constatado un relleno de tierra arcillosa con algunos restos óseos humanos muy fragmentados e inconexos.
63	Enterramiento en fosa, que apareció colmatado por un nivel de tierra arcillosa de tonos marrones, que contiene algunos restos óseos humanos fragmentados e inconexos.
65	Inhumación de un individuo adulto en fosa simple, sin cubierta. En su interior se ha exhumado un enterramiento con orientación este-oeste, en posición de decúbito supino, que presenta las extremidades superiores flexionadas sobre el abdomen. No se ha constatado ningún ajuar. Se han reconocido dos osarios, uno superior, junto al cráneo, y otro en los pies.



1



2

Lám. III. Yacimiento "San Francisco Sabuloso": 1. Vista aérea del enclave a la conclusión de los trabajos de excavación; 2. Diferentes fosas de enterramiento del cementerio asociado al antiguo cenobio.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas efectuadas en los yacimientos de “Campo de la Verdad” y “San Francisco Sabuloso”, al occidente del núcleo urbano tradicional de Zamora, han permitido el acercamiento a una compleja realidad arqueológica, y por ende histórica, desconocida hasta el momento, logrando con ello un mejor conocimiento de la evolución histórica de esta zona de la ciudad.

La suma de los distintos elementos arqueológicos registrados, la cercanía de ambos enclaves (a la que hay que unir otros hallazgos próximos, caso de los detectados en la calle Caballeros c/v c/ Gijón) y el amplio abanico cronológico reconocido permiten dibujar un extenso yacimiento en esta llanura al occidente de la ciudad, conocida históricamente como El Campo de la Verdad, lugar emplazado frente a las murallas y el Castillo, donde tuvo lugar el conocido cerco de Zamora del año 1072, acaecido tras la muerte del rey Fernando I y el conflicto entre sus herederos por el dominio de los reinos repartidos.

Sin embargo, la realidad arqueológica es mucho más compleja, por cuanto nos encontramos ante una vasta estación arqueológica, que englobaría los hallazgos señalados en las páginas precedentes y que se extendería a los pies del cerro del Castillo, sobre la vega del cauce fluvial y en la margen derecha del río Duero. Las malas condiciones de visibilidad que ofrece este sector, cubierto por maleza y eriales, dificulta la percepción visual de la zona, imposibilitando definir de manera precisa la superficie que ocuparía el yacimiento. Estas circunstancias impiden en estos momentos establecer de manera real el área de dispersión de esta estación, si bien la proximidad de los distintos elementos constatados hasta la fecha refleja la existencia de este enclave.

Se trata de un asentamiento de carácter rural, con arquitecturas pobres, que se gesta en el periodo Tardorromano/Tardoantiguo, que será reocupado posteriormente de forma intensa a lo largo del Medievo. Entre la Alta y Plena Edad Media, además de los hechos bélicos acaecidos en el año 1072, se detecta la presencia e implantación de diferentes grupos de población de raigambre islámica, que dan forma a una barriada extramuros, que en su último momento de pervivencia se desarrollaría como una *collación* cristiana, aglutinada en torno a la iglesia de Santiago el Viejo. En paralelo y muy próximo a estos núcleos de población, desde el siglo XIII, aproximadamente, se asienta un convento de Clarisas, el monasterio de San Francisco Sabuloso o de Arenales, cuya existencia se prolongará hasta bien entrada la época Moderna. Tras el progresivo declive y abandono de esta zona, toda ella pasará a ser ocupada por espacios de cultivo, entre los que debieron destacar los viñedos.

Este tipo de yacimientos periurbanos no es desconocido en la geografía peninsular, existiendo un caso tremendamente similar en la ciudad de Toledo, donde la población hispanovisigoda abandonó las zonas altas para asentarse en “La Vega Baja” (Rojas y Gómez, 2006; San Clemente, 2009). Tanto en el caso toledano como en el “Campo de la Verdad” zamorano, el eje vertebrador de este tipo de emplazamientos fue un río, el Tajo en el primer caso y el Duero en el segundo, dos grandes cursos fluviales que han sido hitos constantes en la historia y evolución de las gentes y del poblamiento que habitaron estas tierras.

BIBLIOGRAFÍA

- CABALLERO ZOREDA, L. (1995): “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media. Siglos V-X”, en ALBA LÓPEZ, J. (Coord.): *Historia de Zamora. Tomo I. De los orígenes al final del Medioevo*, Zamora, pp. 341-430.
- ESPÍAS SÁNCHEZ, M. (1980): *Monasterios de Clausura en Zamora*, Monte Casino.
- FERRERO FERRERO, F. (2001): “La documentación zamorana de la época de Fernando III”, *Anuario 2001 del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 313-336.
- GARNACHO, T. M. (1878, reed. 2005): *Breve noticia de algunas antigüedades de la ciudad y provincia de Zamora*, Zamora, reedición Ed. Maxtor, Valladolid.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y NUÑO GONZÁLEZ, J. (2005): “Cerámicas pintadas andalusíes en la ciudad de Zamora”, *Al-Ándalus. Espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais*, Mértola, pp. 244-255.
- MAÍLLO SALGADO, F. (1991): “Zamora en las fuentes árabes”, *1º Congreso de Historia de Zamora*, Tomo III, *Medieval y Moderno*, Zamora, 1989, Zamora, pp. 87-92.
- MARTÍN CARBAJO, M. A. *et al.* (2000): “Poblamiento Hispano-Visigodo en Zamora: un fondo de cabaña en «Los Billares»”, *Anuario 2000 del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 37-46.
- MARTÍN CARBAJO *et al.* (2005): “El Judío, un nuevo yacimiento tardorromano en el término municipal de Zamora”, *Anuario 2005 del Instituto de Estudios Zamoranos ‘Florián de Ocampo’*, Zamora, pp. 13-33.
- NUÑO GONZÁLEZ, J. (2003): “La Huesa, Cañizal (Zamora): ¿un asentamiento altomedieval en el “desierto” del Duero?”, *Nvmantia*, 8, Valladolid, pp. 137-194.
- (2006): “Poblamiento de encrucijada: las tierras zamoranas entre el mundo visigodo y la Edad Media”, *Segundo Congreso de Historia de Zamora*, T. I, Zamora, pp. 159-198.
- OMACHEVARRÍA, I. (1984): “Orígenes del Monasterio de Santa Clara de Zamora”, *Separata del Archivo Ibero Americano*, T. XLIV, Madrid, pp. 483-492.
- PENEDO, E. y SANGUINO, J. (2010): “Documentación de aldeas altomedievales en el sur de Madrid”, en QUIRÓS CASTILLO, J. A. (Dir.): *The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia*, 1, Bilbao, pp. 341-354.
- PIÑUELA XIMÉNEZ, A. (1987): *Descripción histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, Zamora.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. (Ed.) (2010): *The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia*, 1, Bilbao.
- (2010): “Arqueología del campesinado altomedieval: las aldeas y las granjas del País Vasco”, pp. 385-404.
- REPRESA, A. (1972): “Génesis y evolución urbana en la Zamora medieval”, *Hispania*, XXXII, pp. 525-545.

- ROJAS, J. M., GÓMEZ, A. (2006): “Intervención arqueológica en la Vega Baja de Toledo. El centro político y religioso del reino visigodo”, en *Visigodos y Omeyas*, IV, Mérida (resumen de las comunicaciones).
- ROIG BUXÓ, J. (2010): “Asentamientos rurales y poblados tardoantiguos y altomedievales en Cataluña (siglos VI al X)”, en QUIRÓS CASTILLO, J. A. (Dir.): *The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia*, 1, Bilbao, pp. 207-251.
- SAN CLEMENTE GEIJO, M. P. (2009): “Las actuaciones y hallazgos arqueológicos en la Vega Baja de Toledo”, *GazSEHA, Revista de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología*, nº 6, pp. 60-62.
- SANZ GARCÍA, F. J. et al. (2009): “Trabajos arqueológicos en el solar sito en la calle Caballeros, 5, c/v calle Gijón, de Zamora”, *Anuario 2008 del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, pp. 13-28.
- STRATO (2006): *Estudio e investigación de los vestigios arqueológicos hallados en la intervención del solar sito en la Plaza de Santo Tomás 13 clv a Calle de nueva apertura de Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- (2007): *Trabajos de prospección arqueológica intensiva de la Unidad de Actuación 04, Carretera de Almaraz, 1, de Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- (2008): *Trabajos de prospección arqueológica intensiva de la vía de conexión entre la carretera CL-527 y la N-122 en el término municipal de Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- (2009): *Proyecto de restauración y recuperación de las estructuras del castillo medieval de Zamora. Informe final de excavación de jardines / Estudio documental / Inventario y Catalogación. 4ª Fase*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- (2011): *Intervención arqueológica integral en el solar de la futura Sede del Consejo Consultivo de Castilla y León en la ciudad de Zamora Situado en la Plaza de la Catedral, clv Calle Obispo Manso y Calle Infantas*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2010): “Las aldeas altomedievales madrileñas y su proceso formativo”, en QUIRÓS CASTILLO, J. A. (Dir.): *The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia*, 1, Bilbao, pp. 315-339.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (1998): *Actividad alfarera en el Valladolid Bajomedieval, Studia Arcaheologica*, 89, Valladolid.
- ZOZAYA, J.; LARRÉN, H.; GUTIÉRREZ, J. A. y MIGUEL, F. (2012): “Asentamientos andalusíes en el Valle del Duero: el registro cerámico”. *Atti. del IX Congresso Internazionale sulla Cerámica Medievale nel Mediterraneo, Venecia* (2009), pp. 217-229.



